



Diálogos Revista Electrónica de Historia

E-ISSN: 1409-469X

historia@fcs.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Martínez Esquivel, Ricardo

Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX

Diálogos Revista Electrónica de Historia, vol. 8, núm. 2, agosto, 2007, pp. 124-147

Universidad de Costa Rica

San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43913793006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DIÁLOGOS. REVISTA ELECTRÓNICA DE HISTORIA

Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica



**Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX. Ricardo
Martínez Esquivel**

Comité Editorial:

Director de la Revista Dr. Juan José Marín Hernández jmarin@fcs.ucr.ac.cr

Miembros del Consejo Editorial: Dr. Ronny Viales, Dr. Guillermo Carvajal, MSc.
Francisco Enríquez, Msc. Bernal Rivas y MSc. Ana María Botey

Miembros del Consejo Asesor Internacional: Dr. José Cal Montoya, Universidad de San
Carlos de Guatemala; Dr. Juan Manuel Palacio, Universidad Nacional de San Martín y
Dr. Eduardo Rey, Universidad de Santiago de Compostela, España

Editor Técnico

MSc. Anthony Goebel Mc Dermott goebel@racsa.co.cr

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>
(Página 124 de 147) p. 124

Palabras claves:

Masonería, masones, prosopografía, análisis de redes sociales, historia, Costa Rica.

Key words:

Masonry, masons, prosopography, social network analysis, history, Costa Rica.

Fecha de recepción: 29 de junio 2007 - Fecha de aceptación: 15 de agosto 2007

Resumen

Una de las razones históricas del éxito de la Masonería en el mundo ha sido el hecho de que sus logias constituyen un espacio idóneo para el libre pensamiento y expresión, por lo que entre sus miembros es común encontrar personas de distintas procedencias, ocupaciones e incluso religiones. Este ambiente de tolerancia y fraternidad ha permitido además, la iniciación de personas de distintos niveles socioeconómicos y de diversas nacionalidades. Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar a partir de una base prosopográfica, el perfil socio-ocupacional y las posibles redes sociales que integraron los miembros de las logias de Costa Rica durante el siglo XIX.

Abstract

One of the historical reasons of the success of the Masonry in the world has been the fact that their lodges constitute a suitable space for free thought and expression, which is why, between its members, it is common to find people of different origins, occupations and even religions. This atmosphere of tolerance and brotherhood has allowed, in addition, the initiation of people of different socioeconomic levels and diverse nationalities. Therefore, the objective of this work is to analyze from a prosopographic base, the partner-occupational profile and the possible social networks that they integrated the members of the lodges of Costa Rica during century XIX.

Ricardo Martínez Esquivel. Estudiante de maestría académica en Historia de la Universidad de Costa Rica.

**Citado en
Dialnet - Latindex -
REDALYC-
Directorio y recolector
de recursos
digitales del
Ministerio de Cultura de España**



licencia de tipo
"Reconocimiento - No comercial - Compartir igual"

Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX*

Ricardo Martínez Esquivel

Introducción

El 28 de junio de 1865, el presbítero Francisco Calvo organiza de manera oficial en Costa Rica la primera logia masónica con el nombre de “Caridad”. Hecho paradójico debido a que la Iglesia católica condenaba este tipo de agrupaciones. A pesar de ello, durante el resto del siglo XIX se fundarían constantemente nuevas logias, las cuales iniciarían a una muy importante cantidad de costarricenses y extranjeros en la Masonería. Por tanto, está en el análisis de la composición socio-ocupacional de estos iniciados, donde encontraríamos la legitimación concreta de esta investigación.

El escenario en donde se empieza a desarrollar la Masonería costarricense está enmarcado dentro del periodo liberal, coyuntura de importantes cambios en la historia de nuestro país, lo cual hace más interesante el presente análisis. Sobre esta época, se han realizado numerosos estudios, que si bien esclarecen la existencia de organización masónica, ninguno ha ahondado en el perfil de sus miembros. Por lo que esta investigación posee una particular importancia para el conocimiento de una organización que a través de la historia ha estado íntimamente ligada a importantes procesos en diferentes países.

Por otro lado, este trabajo viene a llenar un vacío historiográfico y a aclarar la existencia de una agrupación, cuyos miembros fueron parte del desarrollo de una Costa Rica, de la cual aún hoy día, en muchos sentidos todavía somos parte. Además, este trabajo posee importancia por el método de investigación elegido para el análisis. Un estudio

* Una versión anterior fue presentada en el curso “Taller de investigación” impartido por el profesor Iván Molina en el bachillerato de Historia de la Universidad de Costa Rica, durante el segundo semestre del 2006. Mis agradecimientos al profesor Molina por sus lecturas, comentarios y sugerencias. Vale señalar que este trabajo es parte de una investigación más amplia. Por otro lado, cualquier error u omisión es este trabajo es totalmente responsabilidad mía.

prosopográfico será utilizado para analizar la composición socio-ocupacional de los primeros masones en Costa Rica y las posibles redes sociales que integraban.

El presente trabajo está delimitado temporalmente de 1865 a 1899. La primera fecha corresponde al año de la organización de la Masonería y la segunda fecha al año de la fundación de la “Gran Logia de Costa Rica”. Este trabajo abarcará las ciudades de San José, Puntarenas, Cartago, Alajuela, Limón y Liberia; todos lugares, donde se organizaron logias. La investigación está centrará en todos los masones de los años 1865-1899 en Costa Rica. Ello debido a que no fueron muchas las logias establecidas en el país (18), y a que su número de miembros fue de alrededor de 649, cifra adecuada para realizar el análisis prosopográfico planteado.

Finalmente, señalamos que partimos de la siguiente hipótesis: Debido a que la apertura de logias masónicas en el país estuvo directamente asociada con el desarrollo del liberalismo, a ellas empiezan a afiliarse personas que compartían dicha ideología. Por lo que las logias constituyeron el espacio idóneo para el libre pensamiento, por lo que sus miembros fueron por lo general personas con inquietudes políticas e intelectuales; siendo los oficios de la mayoría de éstos: la abogacía, la enseñanza y la política. También resaltó la cantidad de comerciantes que fueron iniciados, ello por supuesto, por la relación tan estrecha entre el comercio y el liberalismo de la época.

1. Ubicación geográfica y redes de parentescos

La organización de logias masónicas a lo largo de la historia ha significado una ruptura en las formas tradicionales de asociación y transmisión de conocimiento, por lo que éstas han tendido a organizarse principalmente en la ciudad. Lo anterior en Costa Rica no fue la excepción. Durante el siglo XIX encontramos que las 18 logias existentes fueron organizadas en cinco ciudades: San José, Alajuela, Cartago, Puntarenas, Liberia y Limón. Esto nos hace pensar que sus miembros vivían en la ciudad de la logia a la cual pertenecían; conclusión que no está muy alejada de la realidad.

En el Cuadro 1 observamos que el 95% de los masones entre 1865 y 1899 en el momento de su iniciación o su primera afiliación a una logia costarricense, vivían en la ciudad,

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

(Página 128 de 147) p. 128

Cuadro 1

*Entre paréntesis residentes en la ciudad de San José.

Bariatti Lussetti, Rita, *Italianos en Costa Rica 1502-1932. De Cristobal Colón a San Vito de Java*, Universidad

Baruch, Bernardo, *Judíos costarricenses*, San José, Costa Rica: Editorial Génesis S. A., 2000, 38-39

Centro Cultural Español, *Espanoles en Costa Rica. La inmigración española*, San José, 1997, pp. 50, 88-93

“Catálogo de Abogados”. *Índice bibliográfico de Costa Rica*. Tomo 8. San José: Imprenta

“Catálogo completo de médicos incorporados y que han ejercido profesión en Costa Rica”.

Gran Logia de Costa Rica, *Fichero de Expedientes Antiguos 1865-1899*, Archivo de la Gran Logia de Costa Rica, San

Gran Logia de Costa Rica. 75 Aniversario de la Masonería en la República de Costa Rica. Logia Caridad no. 26

Dirección web: <http://historia.fas.unn.es/es/dialogos.htm>

(Página 129 de 147) p. 129

- En el periodo 1888-1899, a pesar de contar con masones viviendo en 18 lugares diferentes a las ciudades capitales, éstos apenas representan un 5,5% de los iniciados y nuevos afiliados. Por otra parte, el Cuadro 1 también nos muestra cómo entre los años de 1865 y 1899, el 70% de los masones residieron en la ciudad de San José. En el periodo de 1883, el 99% de los miembros de Unión Fraternal eran de dicha ciudad; mientras que el periodo antagonista al de 1883 fue el de los años de 1873-1875 con un 9%, recordemos que en este periodo hubo logias en cuatro capitales provinciales además de San José (Alajuela, Cartago, Liberia y Puntarenas).

Cuadro 2

Distribución geográfica (San José, Alajuela, Cartago, Heredia)-(Guanacaste, Puntarenas, Limón) de los masones en Costa Rica entre 1865 y 1899

Periodo	Total de miembros	San José, Alajuela, Cartago, Heredia	Porcentaje	Guanacaste, Puntarenas, Limón	Porcentaje
1865-1870	213	202	95%	11	5%
1873-1875	86	63	73%	23	27%
1883	102	102	100%	0	0%
1888-1899	377	271	72%	106	28%
Total	778*	639	82%	139	18%

*Esta cantidad difiere del número de masones identificados en las logias costarricenses durante el siglo XIX (649), ello explicado en que muchos masones se iniciaron en determinado periodo y luego fueron parte de logias de otro periodo.

Fuente: Las mismas del Cuadro 1

Por otra parte, si comparamos la cantidad de masones que vivieron en San José, Alajuela, Cartago y Heredia con quienes vivieron en Guanacaste, Puntarenas y Limón, vamos a encontrar una tendencia interesante. El Cuadro 2 muestra cómo el 82% de los masones vivieron en los primeros lugares, contra un 18% que vivieron en los segundos, esto a pesar de que el 39% de las logias de Costa Rica entre 1865 y 1899 se organizaron en Guanacaste, Puntarenas y Limón.¹

En el Cuadro 2 observamos que por periodos las tendencias tienden a mantenerse, pero en los años 1873-1875 y 1888-1899 vemos un importante cambio. Éste podríamos explicarlo en el hecho de que durante el periodo 1873-1875, el 40% de las logias son de Guanacaste y Puntarenas, mientras que entre 1888 y 1899, el 57%, dato que para este

¹ Martínez Esquivel, Ricardo, "Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)", San José, Inédita, 2006.

último periodo es muy relativo, ya que no poseemos información de dos logias y una tercera sólo tuvo 11 miembros.

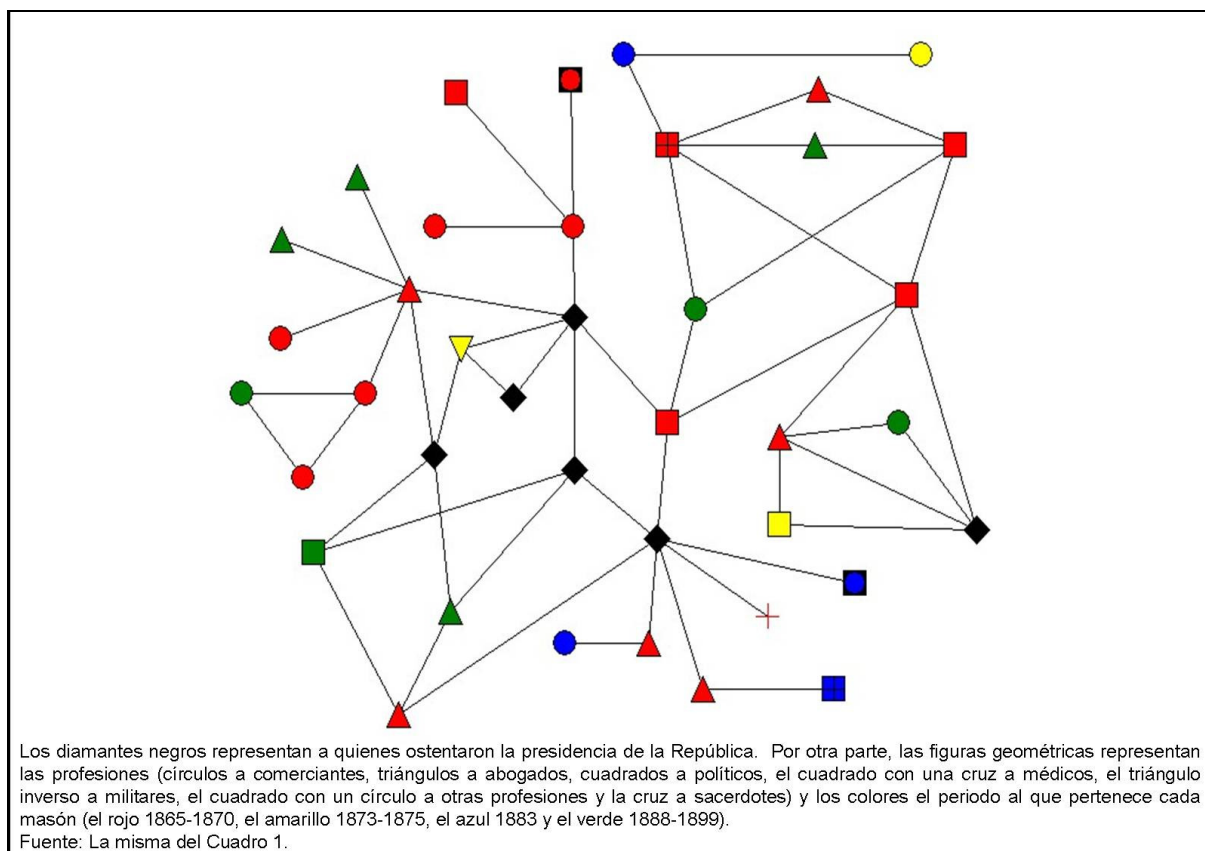
En consiguiente, podemos concluir que el hecho de asociarse a una logia masónica, durante el siglo XIX, fue un fenómeno de pobladores de la ciudad, principalmente de capitales provinciales y explícitamente de las ciudades de San José, Alajuela y Cartago.

Cuadro 3
Redes de parentesco entre los miembros de logias de Costa Rica en el siglo XIX

Periodo	Total de miembros	Total de miembros emparentados	Tipo de relación de parentesco identificada*						% de miembros emparentados
			Padre-hijo	Hermanos	Tío-sobrino	Primos	Suegro-yerno	Cuñados	
1865-1870	213	104	11	32	4	39	8	10	49%
1873-1875	86	32	2	20	-	10	-	-	37%
1883	102	44	-	25	5	25	4	4	43%
1888-1899	377	177	18	69	5	85	-	-	47%
Total	778	357	31	146	14	159	12	14	44%
*Existen casos en que una sola persona cumple dos o tres roles de parentesco. Fuente: Las mismas del Cuadro 1.									

En lo que respecta a las redes de parentesco de los masones en Costa Rica durante el siglo XIX, el hecho de que éstos hayan sido un grupo relativamente pequeño (649) ha ayudado en su identificación. La tendencia promedio en el periodo fue de alrededor del 44%. El Cuadro 3 nos muestra como dicha media se mantuvo en cada periodo. Vemos además en este cuadro como las relaciones mayoritarias eran los hermanos y los primos; así como la complejidad de éstas presenta a diferentes masones con dos o más roles.

Gráfico 1
Redes de parentesco de masones Presidentes de la República entre 1865-1899



El Gráfico 1 nos muestra lo complejo de las redes de parentesco de los presidentes masones en Costa Rica durante el siglo XIX. Podemos observar que las ocupaciones más comunes eran el comercio (círculos), la abogacía (triángulos) y por supuesto la política (cuadrados). Vemos que comerciantes hubo en las cuatro generaciones de masones y que durante la generación de los años 1873-1875 curiosamente no hubo abogados en este grupo, a pesar de que en la primera generación quienes se dedicaban a las leyes era el 41% de esta red y en la última generación el 57%.

Entre los años de 1865 a 1899, entre quienes fueron parte de esta red, el 33% fueron abogados y el 28% comerciantes. Agregamos que sólo el 5% no participó de la política nacional, porcentaje que representa a los comerciantes franceses Millet y de Vars, miembros de la primera generación. Con esta red vemos que la abogacía y la participación en la política eran parte de la identidad de estas familias. De doce personas

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

(Página 133 de 147) p. 133

que ostentaron la presidencia de la República entre 1865 y 1899, el 75% participó de logias masónicas y el 50% son parte de esta red en análisis. Fueron claves en la articulación de esta red los expresidentes Castro Madriz, Tomás Guardia y Próspero Fernández, además de los influyentes Carazo Bonilla y Argüello Mora.

El abogado José María Castro Madriz (1866-1868) miembro de la logia Caridad era cuñado de los hermanos masones Fernández Oreamuno, donde Joaquín era también abogado, Manuel comerciante y el militar Próspero (1882-1885) llegó a ser presidente. Además, Castro fue primo segundo del también abogado y miembro de Caridad José Antonio Pinto Castro, padre del médico y diputado Otoniel Pinto Samayoa miembro de Unión Fraternal 19. Madriz también fue primo de Francisco Calvo y tío de la esposa del abogado Lorenzo Montúfar, miembro de Caridad y quien era el suegro del comerciante Tobías Zúñiga miembro de Unión Fraternal 19. Por último, Madriz fue primo segundo del destacado político Manuel José Carazo Bonilla y del escritor miembro de Unión Fraternal 19, Joaquín Bernardo Calvo Mora.

Carazo Bonilla fue el suegro de Tomás Guardia, el abuelo del banquero y político Luis Diego Sáenz Carazo miembro de Caridad y bisabuelo del comerciante Francisco Jiménez Sáenz, miembro de Regeneración. Por otra parte, Sáenz Carazo fue primo de los hermanos y abogados Camilo y Aniceto Esquivel Sáenz, miembros de Caridad. Aniceto fue presidente (mayo-julio 1876), padre del comerciante Alberto Esquivel Carazo, miembro de Regeneración y tío del político Fabián Esquivel Flores, miembro de la Flor del Pacífico.

Sáenz Carazo fue primo de los hermanos Sáenz Llorente, Pascual (político) y Andrés (médico), ambos miembros de Caridad. Pascual fue padre del abogado Francisco Vicente Sáenz Esquivel, miembro de Regeneración; por su parte Andrés fue el suegro del comerciante Max Esquivel Echandi, miembro de Unión Fraternal 19 y padre del comerciante José Joaquín Esquivel Carrillo, miembro de Concordia. Además, los Sáenz Llorente fueron primos del abogado y candidato a la presidencia Julián Volio Llorente, miembro de Caridad.

Por otra parte, Próspero Fernández fue yerno del también militar y expresidente Tomás Guardia (1870-1882), quien a su vez fue tío del abogado Manuel Argüello Mora miembro

de Caridad. Guardia además, era sobrino político del comerciante miembro de Caridad, Juan Bautista Bonilla Navas, quien era tío de los hermanos Escalante Navas, miembros de Caridad, Rafael político, Alejandro comerciante y Manuel inspector público. Argüello Mora fue sobrino del expresidente Juan Mora Porras (1849-1859), yerno del comerciante francés Leonce de Vars miembro de Caridad, cuñado del comerciante Napoleón Millet también miembro de Caridad y padre del abogado Manuel Argüello de Vars miembro de Regeneración. También, fue primo segundo de los abogados José Astúa Aguilar y Bernardo Soto Alfaro, miembros de Regeneración y Caridad respectivamente. Por su parte, de Vars fue el suegro del comerciante José Durán Santillana miembro de Caridad, quien fue el padre del comerciante José Durán de Vars, miembro de Regeneración.

Soto Alfaro también llegó a ser presidente (1885-1889), era hijo del militar Apolinar Soto Quesada miembro de Esperanza y yerno de Próspero Fernández. Apolinar Soto era primo tercero de Guardia, ambos militares y primo segundo del político y expresidente Saturnino Lizano (julio-agosto 1882) miembro de Amistad Sincera. Finalmente, los Fernández Oreamuno eran tíos de los hermanos Fernández Güell miembros de Regeneración, donde ambos eran políticos y Víctor abogado. Los Fernández Güell eran por ende, primos de la esposa de Bernardo Soto.

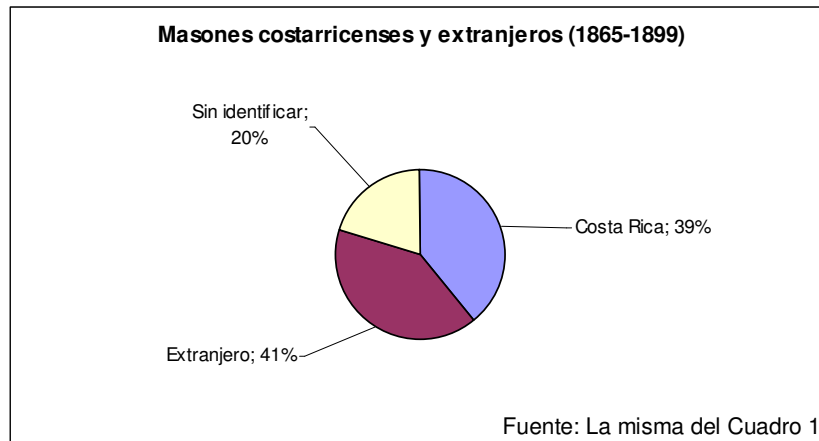
Con el análisis anterior, queda claro que las redes de parentesco son una constante en la masonería costarricense en los años de 1865 a 1899. Estas complejas redes familiares fueron una característica sobresaliente de esta asociación. En definitiva, el ser miembro de una logia masónica fue uno de los elementos importantes de identidad en muchas familias de Costa Rica durante el siglo XIX.

2. Nacionalidades y religiones

El estudio de las nacionalidades en las logias masónicas ha sido un tema interesante a estudiar por la diversidad de éstas que por lo general encontramos. En el caso de Costa Rica, podemos observar en el Gráfico 2 que el 41% de los masones del periodo son

extranjeros, el 39% costarricenses, mientras que el 20% está sin identificar.² Sobre estos datos, Miguel Guzmán-Stein ha identificado un 47% de extranjeros, un 24% de costarricenses y posee un 29% de masones sin identificar.³

Gráfico 2

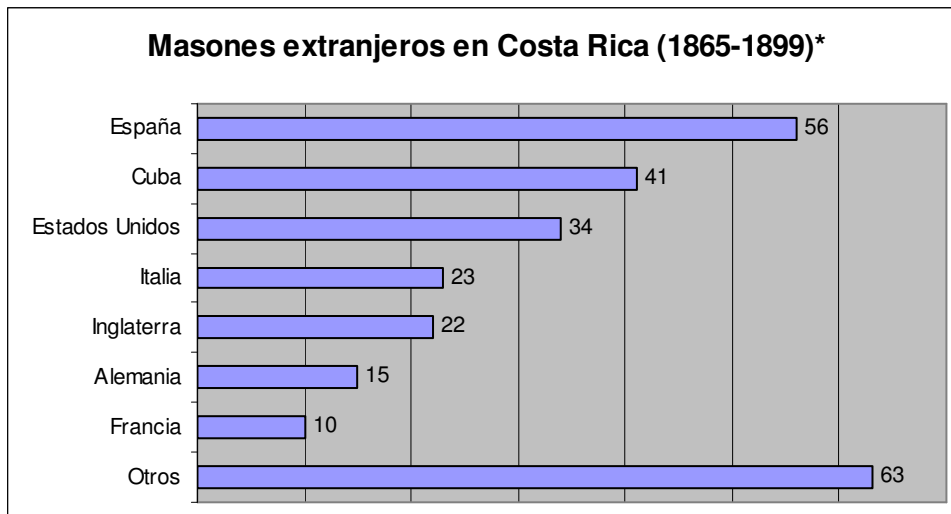


A partir del Gráfico 3 podemos observar las nacionalidades extranjeras más importantes durante el siglo XIX y que a pesar del alto porcentaje de masones no costarricenses, entre éstos no existe una cantidad de extranjeros que resalte.

² Martínez Esquivel, Ricardo, “Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)”.

³ Guzmán-Stein, Miguel, “Base de datos para la historia de la masonería en Costa Rica en el siglo XIX”, en Ferrer Benimeli, José Antonio (coordinador), *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Zaragoza, España: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Tomo II, 2004, p. 1391. por otra parte este mismo autor habla de un 23% de masones sin nacionalidad identificada en el artículo: “De cómo el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde, jefe del estado español, otorgó la Orden de Caballero de Isabel la Católica a un masón gallego que fue dos veces Gran Maestro de la Gran Logia de Costa Rica”, en Ferrer Benimeli, José Antonio (coordinador), *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Zaragoza, España: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Tomo II, 2004, p. 1214

Gráfico 3



Otros incluye Canadá, Chile, China, Colombia, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Polonia, Prusia, Puerto Rico, República Dominicana, Suiza.

Fuente: La misma del Cuadro 1

El Gráfico 3 muestra como las cantidades de nacionalidades de extranjeros más importantes son la española, la cubana y la estadounidense. La nacionalidad española equivale a un 9%, la cubana a un 6% y la estadounidense a un 5% del total de masones. Por otra parte, si tomamos en cuenta la situación política de Cuba y Puerto Rico (ambas fueron colonias españolas hasta 1898), encontraríamos que el porcentaje de españoles aumentaría a un 17%. Luego, si tomamos a los masones oriundos de países angloparlantes (Canadá, Escocia, Estados Unidos, Inglaterra y Jamaica), encontramos que el porcentaje de éstos es de un 10%.

Cuadro 4
Masones costarricenses y extranjeros durante el siglo XIX

Periodo	Total de masones*	% total	Costa Rica	% nacionales	Extranjeros	% extranjeros	Sin identificar	% sin identificar
1865-1870	174	27%	79	45%	66	38%	29	17%
1873-1875	65	10%	26	40%	29	45%	10	15%
1883	74	11%	38	51%	30	41%	6	8%
1888-1899	336	52%	110	33%	139	41%	87	26%
Total	649	100%	253	39%	264	40%	132	21%
<p>* Esta casilla contabiliza sólo los iniciados y afiliados por primera vez; y no el total de miembros del periodo.</p> <p>Fuente: Las mismas del Cuadro 1.</p>								

En el Cuadro 4 apreciamos que en los diferentes periodos, el porcentaje de extranjeros del primer periodo de un 38% pasó a un 45% los años de 1873 a 1875, para luego estabilizarse en un 41% durante los dos siguientes periodos. Por otro lado, podemos observar que la Masonería en Costa Rica tendió a poseer de forma constante una importante cantidad de extranjeros, mientras el porcentaje de nacionales disminuyó significativamente en el último periodo. Por ende, interpretamos dichos procesos como otra característica del proceso de consolidación de esta asociación en el país.

Por otra parte, si analizamos las principales logias de cada periodo, encontraremos datos más interesantes. En el periodo 1865-1870, la logia más importante es Caridad, la cual tuvo un 20% de extranjeros y un 70% de nacionales.⁴ Entre 1873 y 1875, sobresale la

⁴ Para Guzmán el porcentaje de extranjeros de Caridad estuvo entre el 59% y el 62%. Véase: Guzmán, "Masones y liberales, y cubanos: Intervención y aporte al desarrollo social, político y cultural de Costa Rica en el siglo XIX", en Ferrer Benimeli, José Antonio (coordinador), *La Masonería Española entre Europa y América*, Zaragoza, España: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Tomo I, 1995, p. 47.

logia Progreso fundada en Cartago por los tres hermanos españoles Fernández Ferraz, en ésta el 60% de sus miembros son extranjeros y sólo del 17% no se ha podido identificar sus nacionalidades. Durante el periodo de 1883 solamente se desarrollará la logia Unión Fraternal 19, con un 41% de extranjeros junto a un 51% de nacionales.

Para el periodo 1888-1899 debemos resaltar tres logias. La logia Regeneración, la más importante del periodo en estudio poseyó un 41% de nacionales y un 35% de extranjeros. En la logia Unión Fraternal 9 situada en la ciudad de Limón, encontramos un 46% de extranjeros y a penas un 21% de nacionales. Esto lo explicamos en el desarrollo económico de la ciudad por la industria bananera y del ferrocarril, el cual atrajo importantes cantidades de emigrantes, hasta convertir a Limón en la ciudad con la población de extranjeros más importante del país.

En Unión Fraternal 9 vamos a encontrar un caso atípico de nacionalidad. El 10 de octubre de 1899 el emigrante chino, ahora llamado Juan Gondres, fue iniciado.⁵ Este hecho fue inusual, ya que las logias costarricenses seguían una línea ortodoxa-blanca. A pesar de que no poseemos mucha información sobre Gondres, encontramos dos razones que nos ayudan a comprender su iniciación. Unión Fraternal poseía un 46% de extranjeros de los cuales el 11% eran cubanos, sabemos que en Cuba debido a la industria azucarera muchos trabajadores chinos emigraron, por lo que para los cubanos era ya normal socializar con éstos.⁶

Como segunda razón encontramos que Gondres era comerciante, en 1907 poseía una tienda y una taquilla,⁷ y resulta que el 20% de los miembros de su logia los hemos identificado como comerciantes. Entonces, sea por una razón o la combinación de ambas, lo que sí sabemos es que el emigrante chino Gondres fue iniciado masón. Por otra parte, el hecho de que en logias costarricenses sean iniciadas personas con nacionalidades atípicas, sería repetido en la logia Regeneración cuando en 1905 fue

⁵ Serenísima Gran Logia de Costa Rica, *Mis últimos documentos de la Masonería Centroamericana Antigua y Aceptada. Años 1809-1939*, Recopilación de Federico Góngora Herrera, San José, Costa Rica, 1942, p. 296.

⁶ Sobre esto se puede consultar: Jiménez Pastrana, Juan, *Chinos en la historia de Cuba: 1847-1930*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

⁷ Oficial, *Censo comercial el 31 de diciembre de 1907. Comercios e industrias patentadas*, San José, Tipografía Nacional, 1909, p. 58.

iniciado el emigrante libanés Bejos M. Yamuni Abdala, quien inclusive llegó a ser el Gran Maestro de la Gran Logia de Costa Rica en 1950.⁸

Finalmente, vale resaltar la logia La Luz, organizada en la ciudad de San José. Esta logia presenta un 96% de miembros extranjeros: trece ingleses, cuatro estadounidenses, dos alemanes, dos escoceses, un canadiense y un jamaiquino. Vemos entonces que un 87,5% son de países angloparlantes, por lo que el hecho de que las reuniones de esta logia fueran en inglés no es de extrañar. Por otra parte, también el 87,5% de sus miembros se declaran anglicanos o protestantes e incluso John Grinter el presbítero de la Iglesia anglicana de San José es miembro de esta logia.⁹ Un miembro se declara católico, de otro no hay dato. Por si fuera poco, esta logia poseyó un espacio propio para sus miembros, en el Cementerio de extranjeros de San José. Por último, esta logia contó con el comerciante Cecil Vernor Lindo Morales, nacido en Kingston, Jamaica, pero siendo lo más interesante su ascendencia judío sefardí.¹⁰

Por otra parte, hemos también investigado lo que respecta al credo religioso de los masones en Costa Rica entre 1865 y 1899. Por lo general, la masonería en los diferentes países se ha declarado atea, anticlerical o antirreligiosa,¹¹ lo cual en esta investigación lo desmentimos;¹² hemos identificado la religión del 38% del grupo en estudio.

⁸ Obregón Loría, Rafael, *La Masonería en Costa Rica*, Gran Logia de Costa Rica, Tomo IV, San José, Costa Rica: Imprenta Tormo, 1950, pp. 252-254.

⁹ Martínez, “Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)”.

¹⁰ Murchie, Anita Gregorio, *Imported spices: a study Anglo-American settlers in Costa Rica 1821-1900*, San José: Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1981, pp. 236-241.

¹¹ Véase Mola, Aldo Alessandro, “El problema del anticlericalismo y la masonería”, en Ferrer Benimeli, José Antonio (coord.), *Masonería y Religión: Convergencias, Oposición, ¿Incompatibilidad?*, Madrid, Universidad Complutense: Editorial Complutense, 1996, pp. 239-251 y Martín-Albo, Miguel, “La Francmasonería y las revoluciones en la Europa del siglo XVIII”, en *La Masonería. Una hermandad de carácter secreto*, Madrid: Editorial LIBSA, 2004, pp. 172-180.

¹² Guzmán llega al conclusión de que la masonería en Costa Rica se caracteriza por su alta tolerancia y que para nada es anticlerical; véase Guzmán, “Masonería, Iglesia y Estado: Las relaciones entre el Poder Civil y el Poder Eclesiástico y las formas Asociativas en Costa Rica (1865-1875)”, Universidad de Costa Rica, Congreso de Historia, julio 2005, <<http://www.ts.ucr.ac.cr/~historia/hca/cong/mesas/cong6/docs/SocAgr/mguzstein.doc>> Revisado el 29 de agosto del 2006.

Cuadro 5

Religiones de los masones de Costa Rica (1865-1899)

Credo religioso	Periodos				Total	Porcentaje
	1865-1870	1873-1875	1883	1888-1899		
Anglicano	0	0	1	18	19	8%
Ateo	0	1	0	0	1	0,5%
Católico	70	11	23	66	170	73%
Cuáquero	1	1	0	0	2	1%
Judío (ashkenasi)	2	0	1	1	4	2%
Judío (sefardí)	0	0	0	4	4	2%
Libre pensador	5	2	1	7	15	6,5%
Protestante	3	1	0	15	19	8%
Total	81	16	26	111	232	100%
Fuente: Las mismas del Cuadro 1.						

En el Cuadro 5, vemos que representados en un 73%, los masones de credo católico son la mayoría, en el periodo 1865-1870 el 86% era católico y en el periodo de 1883 el 88,5%. Por otra parte, observamos que tan sólo un 6,5% se declara ateo o libre pensador; en donde sobresale el masón ateo, el cubano Juan Rojas iniciado en Progreso 9, quien para 1904 se declaraba como tal.¹³

Los ashkenasi eran el polaco Max Fischel miembro de Regeneración y los ingenieros alemanes John De Jongh miembro de Caridad, Wilhem Nanne y su hijo Ricardo, miembros de Unión Fraternal. En visita al Cementerio de extranjeros de San José, observamos la lápida de Fischel, es interesante notar en la parte de arriba el compás y la escuadra cruzados (emblema por excelencia de la masonería) y ver que diga que nació el 25 de Tebét del 5630 y murió el 26 de Shevát del 5695 (fechas por supuesto, según el calendario de la Toráh). Por otra parte, entre los sefardí además de Lindo, encontramos a sus hermanos Stanley y Percy, y al danés Moritz Sasso, los tres miembros de Unión Fraternal.¹⁴ El hecho de que sefardíes se asocien a la Masonería en Costa Rica, para el siglo XX va a ser normal, en este siglo además de los descendientes de los Sasso, vamos

¹³ Oficial, *Censo Municipal de San José 1904*, San José, 1904.

¹⁴ Martínez, “Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)”.

a encontrar a los hermanos De Castro, los hermanos Robles y al panameño Morris Findaque Maduro Findaque, entre tantos.

Por último, el identificar dos cuáqueros como miembros de logias es una situación sumamente inusual, ya que dentro de las diferentes denominaciones cristianas, ésta es una de las minoritarias y es prácticamente exclusiva de los Estados Unidos. Los dos cuáqueros identificados fueron los hermanos estadounidenses George y Henri Guier Stone, el primero médico e iniciado en la logia Progreso, mientras que el segundo farmacéutico e iniciado en la logia Caridad. La intolerancia religiosa en este credo ha sido una de sus características, para inicios de 1870 George abandonó el país enojado con su hermano cuando éste decidió convertirse al catolicismo para casarse.¹⁵ Definitivamente, nos es difícil entender ¿qué hacían dos cuáqueros asociados a la Masonería en Costa Rica? Unos años después, Henri adjudicaría de la masonería de la siguiente manera:

“El infrascrito don Henrique Guier, de cuarenta y nueve años de edad, vecino de la ciudad de Cartago, hijo legítimo de los Señores George Guier e Isabel Stone, manifiesta sinceramente que ha sido inscrito con su voluntad en la Logia masónica llamada Progreso N° 9, y además que habiendo sabido que estas sociedades están condenadas por la autoridad de los Sumos Pontífices, y a los que en ellos se alistan incursos ipso facto en la excomunión mayor, reservado a los mismos Sumos Pontífices; habiendo conocido además que dichas sociedades secretas o logias son malas porque envuelven prácticas a todas luces ilícitas, y siendo el infrascrito cristiano católico y romano, queriendo vivir y morir en el seno mayor queda separado del seno de Nuestra Santa Madre Iglesia; el que en ella haya incurrido, aunque no haya sido fulminada por Concilios generales, sino por los Sumos Pontífices, para todo el orbe y los Señores Obispos para sus respectivas Diócesis, espino sinceramente que se arrepiente de todo corazón de haberse afiliado en la Logia masónica, y se somete humildemente a la autoridad

¹⁵ Murchie, *Imported spices: a study Anglo-American settlers in Costa Rica 1821-1900*, pp. 325-326.

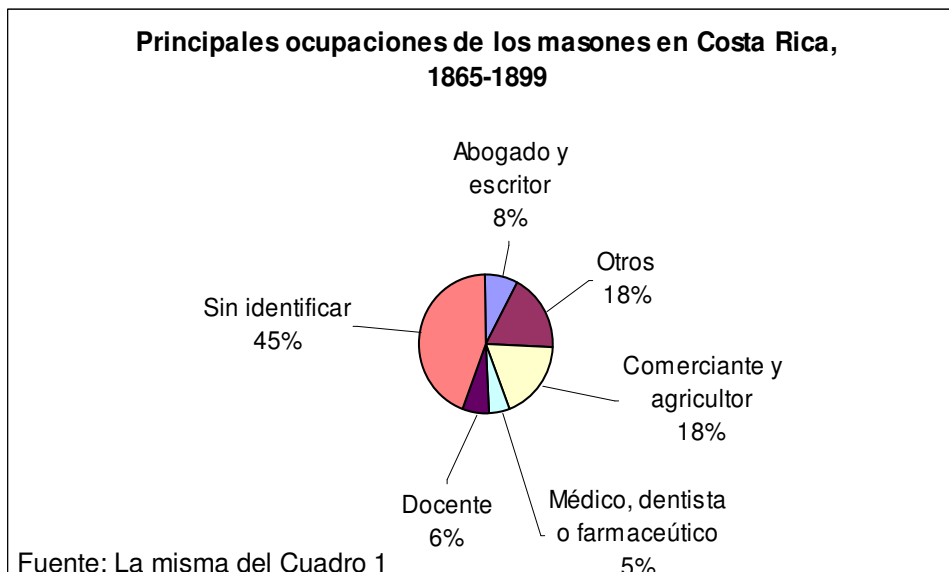
de la Iglesia e implora su benignidad al perdón de su falta, protestando que reprueba, anatematiza y condena las logias o sectas masónicas como la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, la condena, anatematiza y reprueba; que de hecho se ha separado de la logia masónica hace dos años y medio, con ánimo de volver a concurrir y fuera por Dios Nuestro Señor y sus Santos Evangelios, dirigir cuanto antes su oficio al empleado respectivo en aquella sociedad en que la manifestara terminantemente su irrevocable determinación de ser borrado de la lista de los que los componen; y que lo sucesivo no volverá a inscribirse ni a concurrir a ninguna sociedad masónica”.¹⁶

3. Profesiones y oficios

Una de las características más importantes de la masonería es que a ésta se asocian personas con diferentes profesiones y oficios. En Costa Rica para el siglo XIX, hemos identificado 38 ocupaciones distintas, en las cuales se distribuyen el 55% de los masones en estudio.

¹⁶ Archivo Histórico Arquidiosesano de la Curia Metropolitana de San José, Fondos Antiguos Caja 99, Tomo 1, Folio 329.

Gráfico 4



El Gráfico 4 muestra las ocupaciones más importantes de los masones durante el periodo en estudio. La actividad relacionada al comercio, sin duda alguna fue la más preponderante, en ella encontramos que tan sólo el 42% de los comerciantes eran costarricenses. Otro caso de preponderancia extranjera ocupacional, está en el negocio de la banca, en donde el 80% era extranjero.

Con un 8% están los dedicados a la abogacía, cifra que representa 53 masones, de los cuales el 70% era costarricense y en otros términos, el 83% era centroamericano. Entre estos abogados estaba el 100% de los nicaragüenses masones y el 40% de los guatemaltecos masones. Luego, con cierta importancia están los masones dedicados a la docencia con un 6%, porcentaje del que apenas un 29% fue costarricense; entre ellos hubo 2 maestros, 23 profesores colegiales y 16 profesores universitarios. Médicos, dentistas y farmacéuticos representan un 5% del total de las ocupaciones, pero del cual, el 70% fueron masones extranjeros. Caso similar son los “masones” (constructores), es decir agrimensores, arquitectos, maestros de obras e ingenieros, ya que de ellos el 78% eran extranjeros.

Cuadro 6

Profesiones y oficios de los masones en Costa Rica, 1865-1899

Periodo	Categoría*												Sin identificar		Total de masones	
	I		II		III		IV		V		VI					
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
1865-1870	30	17	66	38	9	5	4	2	3	2	7	4	55	32	174	27
1873-1875	5	8	24	37	6	9	2	3	1	1,5	0	0	27	41,5	65	10
1883	14	20	25	35	7	9	2	3	0	0	3	5	21	28	74	11
1888-1899	68	20	58	17	18	5	0	0	1	0.3	11	3,7	181	54	336	52
Total	117	18	173	27	40	6	8	1	5	0.5	21	3,5	285	44	649	100

*Categorías: I (Comerciantes y agricultores); II (Profesionales con estudios universitarios); III (Administrativos y burócratas); IV (Militares); V (Religiosos); y VI (Artesanos y obreros).

Esta tabla contabiliza la profesión u oficio principal, ya que muchos en su momento fueron políticos, educadores, comerciantes, entre tantas otras ocupaciones.

Fuente: Las mismas del Cuadro 1.

A partir del Cuadro 6 observamos que las categorías más importantes del periodo son la Categoría I y la Categoría II, la primera representa un 18% de las ocupaciones identificadas, mientras que la segunda el 27%. En la Categoría II están los abogados, arquitectos e ingenieros, los dentistas, los farmacéuticos y los médicos. En la Categoría III con un administrador de teatros, contadores y empleados públicos, es representado un 6%. Por otro lado, entre militares, cuatro sacerdotes católicos, un presbítero anglicano, artesanos, barberos, saloneros, sastres y zapateros ni siquiera se suma un 5%. Por otra parte, en el periodo 1865-1870, el 38% de los masones son abogados, arquitectos, ingenieros, dentistas, farmacéuticos y médicos, mientras que un 16% son comerciantes y agricultores; en los años de 1873 a 1875 siguen siendo las segundas ocupaciones las más importantes con un 37%, pero en segundo lugar están los empleados públicos con un 9%. En el periodo de 1883 son también los abogados, arquitectos, ingenieros, dentistas, farmacéuticos y médicos, las ocupaciones predominantes entre los masones, seguida nuevamente por personas dedicadas al comercio y a la agricultura. En 1865 y 1887, la mayoría de masones poseían profesiones universitarias, pero entre 1888 y 1899, los

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

(Página 145 de 147) p. 145

comerciantes y agricultores fueron las ocupaciones de la mayoría de los masones y los profesionales con estudios universitarios quedaron en un segundo plano. Vemos entonces que entre 1865 y 1899, entre los masones de Costa Rica predominaron las profesiones con estudios universitarios. También observamos que no hubo una presencia importante de artesanos y obreros en las distintas logias, de igual manera tampoco de militares ni de religiosos.

Un caso que muestra parte del impacto de la organización de masonería en Costa Rica lo vemos en la logia Caridad. En sus tres primeros años (1865-1868), el 66% de sus miembros han sido identificados con profesiones universitarias.¹⁷ Lo anterior denota cómo en sus inicios en el país, a la masonería se le identificó como un espacio de sociabilidad para personas con principios liberales. Durante sus once años de existencia Caridad tuvo un 35% de masones dedicados a abogacía, ingeniería y medicina y un 20% al comercio y la agricultura. Fueron miembros de Caridad 18 abogados, 14 profesores, 10 médicos y 6 ingenieros;¹⁸ datos que parecieran un porcentaje bastante alto del total de estos profesionales para la época.

Otros casos de porcentajes altos de categorías u ocupaciones los encontramos en el periodo de 1883 y entre los años de 1888 a 1899. En el primer periodo, su única logia, Unión Fraternal 19, poseyó un 22% de sus miembros con ocupación de abogados; mientras que en la segunda, en la logia Regeneración, el 32% de sus miembros se dedicaban al comercio.

¹⁷ Martínez, “Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)”.

¹⁸ Martínez, “Base de datos Masonería en Costa Rica (1865-1899)”.

Conclusiones

El 95% de los masones en Costa Rica entre 1865 y 1899 vivió en la ciudad; explícitamente en San José, Cartago, Alajuela, Puntarenas, Limón y Liberia. De dicha cantidad, el 81% vivió en las tres primeras ciudades y el 70% en San José. Por otra parte, hemos identificado que el 44% de los miembros de logias del periodo van a poseer parentescos, donde van a predominar las relaciones entre primos. En muchas familias costarricenses, el pertenecer a la Masonería va ser parte de su identidad de grupo.

En lo que respecta a las nacionalidades, el 40% de los masones del periodo son costarricenses, el 39% extranjeros, mientras que el 21% está sin identificar. A pesar de la alta cifra de extranjeros, no sobresalió entre éstos, ninguna nacionalidad en especial. Encontramos iniciados oriundos de países sin tradición masónica, siendo los casos de un chino y de un libanés. Por otra parte, hemos identificado las religiones del 38% de los masones en estudio, en donde el 70% fue católico; este dato desmiente que la masonería sea una asociación antirreligiosa y explícitamente anticatólica. Además, recordemos que en el periodo 1865-1899, participaron de la masonería costarricense cinco presbíteros, cuatro católicos y uno anglicano. Por otra parte, contamos con una logia (La Luz), caracterizada por el idioma (inglés), la cantidad de extranjeros (96%) y la preferencia religiosa mayoritaria (protestantes/anglicanos) y de paso atípica en el país. También identificamos dos cuáqueros y ocho judíos, cuatro ashkenasis y cuatro sefardíes.

Acerca de las ocupaciones de los masones, encontramos 37 profesiones u oficios distintos en el 53% del total. En los diferentes periodos, las principales ocupaciones fueron las profesiones con estudios universitarios y el comercio. La mayoría de abogados fueron costarricenses y la mayoría de docentes, comerciantes, médicos e ingenieros fueron extranjeros. También determinamos, que en los diferentes periodos, los nuevos iniciados o afiliados cada vez más, poseían ocupaciones menos ligadas a la política. De una mayoría de abogados e intelectuales con una importante participación política, se pasó una mayoría de personas dedicadas al comercio.